II Centenario de la gesta libertaria en Mojos 10 de noviembre 1810 - 2010

Edición Especial de la revista Pueblo de Leyend@

N° 1, Periodicidad mensual, 1de septiembre de 2009, Trinidad, Beni, Bolivia

*Primera representación artística del caudillo mojeño, Cacique Pedro Ignacio Muiba, de Wálter Zabala Escóbar, denominada "**Pedro Ignacio Muiba vive áun**" fechada el 10 de noviembre de 1978*

Pueblo de Leyend@

II Centenario de la gesta libertaria en Mojos

1810 - 10 de noviembre - 2010

Edición Especial - Nº 1 - Agosto 30, Trinidad, Beni, Bolivia

Taller de Ediciones Zabal@ *et al*

Wálter Zabala Escóbar
EDITOR
c. Bibosi Nº 43 (final 9 de Abril),
zona El Carmen, Telf. 4620943,
correo electrónico:
walterzabala@hotmail.es
Trinidad, Beni, Bolivia

La presente edición
terminó de digitalizarse el día
30 de agosto de 2009

Para reflexionar:

"La tierra es nuestra por mandato de nuestros antepasados que los españoles se las quitaron y nosotros seremos libres por nuestro propio mandato"

Pedro Ignacio Muiba

EDITORIAL

La historia de Mojos es desconocida en la Historia Oficial de Bolivia, por esa razón muchos hechos del acontecer mojeño-amazónico no son tomados en cuenta a la hora de decidir políticas y estrategias de desarrollo por parte de los gobiernos de Bolivia, y las más de las veces esas intervenciones van en contraposición de las perspectivas históricas del Departamento del Beni.

Por esta razón, hemos decidido que la Revista Pueblo de Leyenda inicie un ciclo de publicaciones especialmente dedicadas a la gesta libertaria de Pedro Ignacio Muiba, que tuvo su apogeo máximo el 10 de noviembre de 1810, con la constitución del Gobierno Autónomo Indígena en Mojos.

Dando incio a esta serie de publicaciones presentamos una visión resumida y global de la Historia de Mojos, desde la perspectiva indígena, para tener un contexto general en el que se enmarcarán nuestras siguientes publicaciones





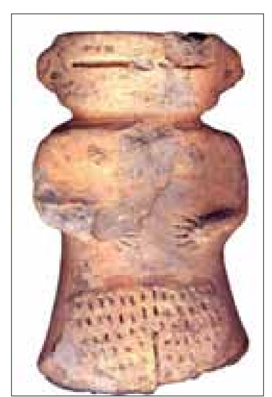
Wálter Zabala Escóbar

Visión Histórica de Mojos

I. ÉPOCA PREHISPÁNICA

EL ESTADO INDÍGENA

Durante la época prehispánica, en los Llanos de Mojos de la amazonía boliviana existió un conglomerado de pueblos que dieron origen a un Estado Indígena autónomo y autosuficiente, con una visión tecnológica articuladora de las condiciones naturales con la intervención antropogénica, un sistema económico basado en la producción y una estructura política fundamentada en el acoplamiento de poderes territoriales, manteniendo cada nacionalidad su autoridad en su propia jurisdicción territorial.





Este Estado Indígena, legendariamente conocido después como Gran Mojos, Gran Paititi, Enín, País de la Canela, Candire o el fabuloso país de "El Dorado", desde tiempo aún no establecido, se mantuvo incólume hasta el descubrimiento de América.

La fábula recién empieza a convertirse en realidad con recientes descubrimientos arqueológicos: Más de 50.000 lomas artificiales, miles

de kilómetros de terraplenes deflectores para manejo y control de aguas pluviales y de inundación, miles de km de canales de aducción y drenaje, más de 20.000 lagunas artificiales, millones de hectáreas de campos de cultivo en camellones, en plataformas elevadas y bajo nivel, toneladas de restos de cerámica, piedra y metal, lujosas urnas funerarias conteniendo restos oseos de mujeres, hombres, niñas y niños, etc.

LA CATASTRÓFICA IRRUPCIÓN EUROPEA



La irrupción europea de 1492, trajo consigo enfermedades desconocidas en América, que en Mojos se convirtieron en epidemias catastróficas que causaron la muerte de más del 80 % de la población indígena que vivía en complejos poblacionales densamente poblados, sobreviviendo solamente la población dispersa, la cual no tuvo la suficiente condición cuantitativa para mantener en funcionamiento el sistema productivo.

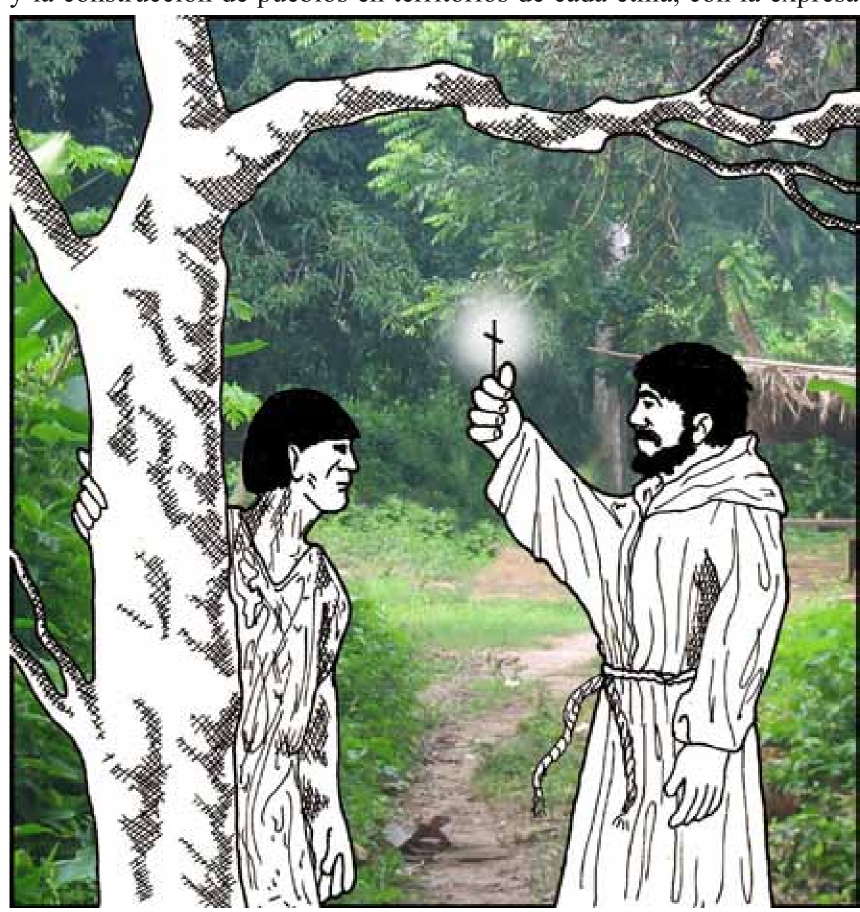
Consecuentemente, la ligazón entre los poderes territoriales interétnicos desapareció, dando como resultado la reaparición de poderes territoriales locales, incluso al interior de cada etnia.

El caos productivo y político reinante en Mojos empeoró con las arremetidas militares españolas entre los años 1538 y 1595, que sin embargo fueron rechazadas por la población indígena, que mantuvo su independencia en cada territorio local, salvaguardando sus fronteras.

II. ÉPOCA MISIONAL

PACTO: PUEBLOS INDÍGENAS – COMPAÑÍA DE JESÚS

Fue recién en 1682, que los pueblos indígenas de Mojos acuerdan con la Compañía de Jesús, un pacto de interrelación, por el cual se conviene conformar la Provincia Mojos con tres Partidos: Baures, Mamoré y Pampas y la construcción de pueblos en territorios de cada etnia, con la expresa



condición de prohibir el ingreso de militares y civiles españoles. En esta negociación cabe recordar al Cacique Mojeño Ignacio Yucu, en cuyo territorio se fundó Loreto. Posteriormente se fundaron Trinidad, San Ignacio,San Javier, San Borja, San Pedro, Reyes, Exaltación, Baures, Santa Ana, San Joaquín, Magdalena, etc.

REARTICULACIÓN INDÍGENA

Como puede apreciarse, después de más de 100 años de haber desaparecido el Estado Indígena, los pueblos de Mojos lograron rearticular un nuevo acoplamiento político, pero, íntimamente ligado a la vertical de la Compañía de Jesús. Además, formando parte, como Provincia Mojos, de una organización política mayor: la Audiencia de Charcas, propiamente, colonia española en América.



También, el antiguo sistema productivo no fue posible recuperarlo y fue trastocado por el de los jesuitas, enmarcado en un aldeanismo paternalista.

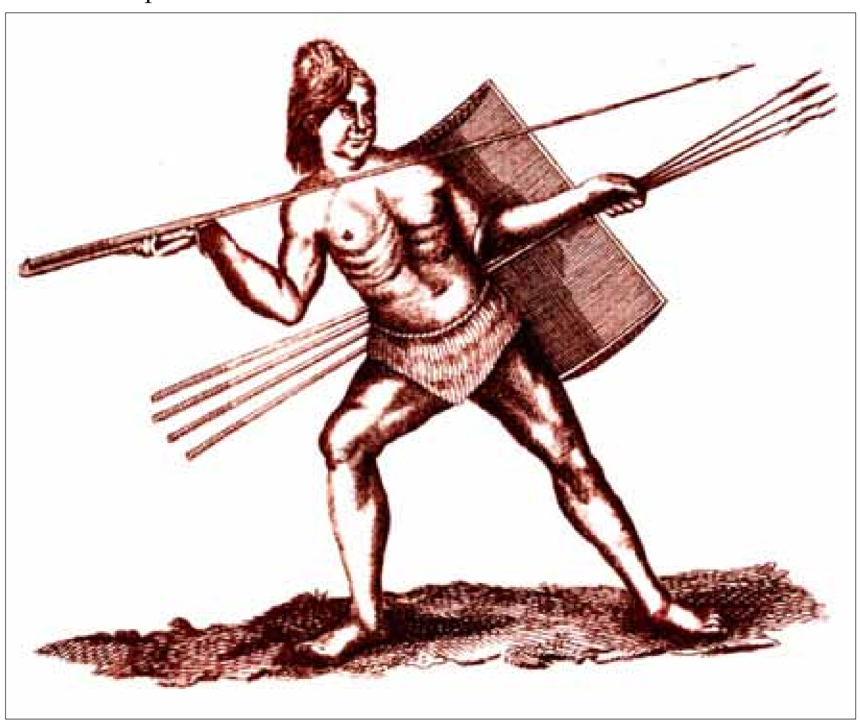
De todas maneras este sistema funcionó, puesto que logró satisfacer las necesidades de la población, incluso obtuvo excedentes que sirvieron a la Compañía de Jesús, para importar productos, materiales, instrumentos y equipos que aún no se producían en Mojos.

La Misión de los Mojos tuvo su epoca de esplendor, floreciendo las artes, la ciencia y la técnica, igualmente la educación, las ideas políticas y los sistemas de administración.

Lentamente los pueblos indígenas empezaron un proceso de recuperación demográfica.

EXPULSIÓN DE LA COMPAÑÍA DE JESÚS DE LAS COLONIAS ESPAÑOLAS

Por los años 1760, hacen crisis los acuerdos limítrofes entre las colonias portuguesa y española, teniendo, justamente a la Compañía de Jesús, como el epicentro de conflicto: los territorios de las Misiones del Paraguay, de Chiquitos y de Mojos, carentes de fuerzas militares y de población civil españolas, fueron declaradas tierras baldías por los portugueses, que intentaron apoderarse de esos territorios.



Estos acontecimientos ocasionaron largas negociaciones entre la corona de España y la superioridad de la Compañía de Jesús, que al negarse a romper el pacto con los indígenas de las Misiones, en 1767, fue expulsada de lasColonias Españolas en América.

Por esos años, ante las expediciones militares portuguesas contra la Provincia Mojos de la Audiencia de Charcas, los pueblos indígenas defendieron con éxito sus Misiones, fijando el límite portugués en la ribera derecha del río Iténez. Es de destacar la participación del Cacique Canichana Juan Maraza, y del Cacique Baure Gabriel Ojeari, en la defensa de la integridad territorial de Mojos.

III. GESTA LIBERTARIA

REVOLUCIÓN DE PEDRO IGNACIO MUIBA

Con la expulsión de los Jesuitas, la Provincia Mojos pasó a depender de la Audiencia de Charcas. En lo religioso se improvisaron curas sin ninguna formación. Esta nueva organización, sólo respondió a los intereses de la colonia española, que una vez instalada en Mojos quiso replicar el sistema de servidumbre que habían impuesto en el occidente del Alto Perú, pero se encontraron con la tenaz resistencia de los pueblos indígenas.

Desde 1804 el Cacique Mojeño Pedro Ignacio Muiba, escribano e intérprete, secundado por los Caciques Trinitarios Miguel Rua y Gregorio Gonzales y el Cacique de Loreto José Bopi, iniciaron un movimiento revolucionario que llegó a su culminación el 10 de noviembre de 1810, día en que Mojos declaran su emancipación de la corona española, y deponen, por la fuerza pero incruentamente, a las autoridades coloniales.

Ese día Pedro Ignacio Muiba formuló una de las bases fundamentales del movimiento indígena de Mojos: *“La tierra es nuestra por mandato de nuestros antepasados y nosotros seremos libres por nuestro propio mandato”*

Este movimiento, sin embargo, no fue secundado por el Cacique Canichana Juan Maraza, de San Pedro, que era en ese tiempo la capital de la Provincia –de ahí su importancia política– , por razones que implican conflictos interpersonales familiares y competencia de liderazgo en el conjunto de la Provincia.

Esta realidad no pudo ser superada e influyó en forma nefasta en el movimiento independentista de los pueblos de Mojos que fue sofocado sangrientamente el 15 de enero de 1811.

Días después, el guía de la revolución –Pedro Ignacio Muiba– fue tomado prisionero y asesinado. En la plaza de San Pedro su cabeza fue expuesta en una picota, como señal de muerte para los rebeldes.

Juan Maraza, se reivindicó el 25 de abril de 1822, cuando, por defender su investidura de mando indígena, fue asesinado por el Gobernador

Francisco Javier de Velasco. La población de San Pedro, inmediatamente se sublevó y al día siguiente dieron muerte al asesino.



La Provincia Mojos, desde ese año quedó sin Gobierno, ni español, porque en la Audiencia de Charcas se libraban ya las últimas batallas de la independencia del Alto Perú, ni indígena, porque la derrota del movimiento revolucionario de Pedro Ignacio Muiba había dejado a los Mojos sin líderesque puedan dirigir una nueva estructuración política interétnica.

LA INDEPENDENCIA DE BOLIVIA



En la situación caótica en que se encontraban los pueblos de Mojos, nace el 6 de agosto de 1825, la república de Bolivia como Estado independiente, por decisión de los Diputados de la Asamblea Deliberante de ese año.

La Provincia Mojos fue convocada por el Mcal. de Ayacucho, Antonio José de Sucre, a enviar un representante a esta Asamblea, pero la situación en que vivía la Provincia impidió su elección.

Un secretario de Velasco, último Gobernador de Mojos, se presentó a la Asamblea Deliberante con la intención de representar a la Provincia, pero fue reconocido por los Diputados de Santa Cruz, y fue expulsado de la Asamblea.

Bolivia se fundó sin la participación de Mojos

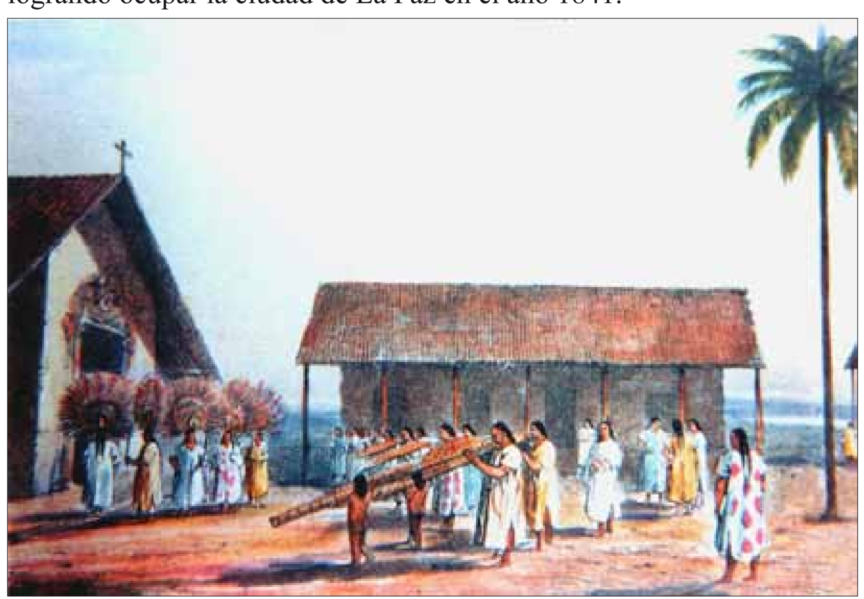
MOJOS EN LOSPRIMEROS AÑOS DE LA REPÚBLICA

La Provincia Mojos con sus pueblos indígenas desarticulados entre sí, con la creación de Bolivia pasó a depender de la Prefectura de Santa Cruz y fue convertida en simple botín de guerra para los políticos que se hacían del poder público. Mediante “letras” emitidas por el Gobierno Central se llevaban tropas de ganado vacuno y caballar, riquezas en oro y plata de los altares de las iglesias de las antiguas Misiones, telas, tallados, cerámicas y productos elaborados producidos por los talleres “del común”, etc.

La Provincia Mojos también fue convertida en lugar de confinamiento de políticos en desgracia. Los gobiernos de Bolívar, Sucre, Velasco, Blanco pasaron sin pena ni gloria. Durante el gobierno de Andrés de Santa Cruz y Calahumana (de ascendencia quechua), científicos como Alcide D’Orbigny y José Agustín Palacios y políticos confinados como José Ballivián, Juan Manuel de la Cruz Méndez y Matías Carrasco, así como

indígena Movima, comprometidos con el destino de los pueblos de Mojos, ya sea por principios sociales, por agradecimiento o por identificación étnica, fueron hilvanando la emancipación política de la Provincia.

Andrés de Santa Cruz, con la desmedida ambición de constituir en un solo Estado a Perú y Bolivia, se lanzó a la aventura de invadir a la vecina república. Después de algunos triunfos, el general peruano Agustín Gamarra, en 1839, lo derrota completamente e inicia a su vez una invasión a Bolivia logrando ocupar la ciudad de La Paz en el año 1841.



CREACIÓN DEL DEPARTAMENTO DEL BENI

Ballivián, apoyado por Guilarte, y colaborado por sus amigos indígenas, los Caciques de Reyes, San Borja, Santa Rosa, Santa Ana, Exaltación, etc. que le entregaron en forma gratuita más de un millar de los mejores caballos de Mojos, el 18 de noviembre de ese año -1841-, en los campos de Ingavi -cerca de La Paz- derrotó definitivamente al ejército peruano.

En agradecimiento al apoyo recibido por los Caciques de Mojos, José Ballivián, reconocido como Presidente de Bolivia, el año siguiente (18 de noviembre de 1843) suscribe el Decreto de creación del Departamento del Beni, constituido por las Provincias Mojos, Yuracaré y Caupolicán.Eusebio Guilarte Mole es designado Ministro de Guerra, asumiendo por un corto periodo el Gobierno de la nación, en 1847, cuando José Ballivián dimitió a la Presidencia.





El Gral. Eusebio Guilarte Mole y el Mcal. José Ballivián Segurola, creadores del Departamento del Beni

IV. BÚSQUEDA DE LA LOMA SANTA

LA GUAYOCHERÍA

A partir del año 1849, primero para explotar las propiedades medicinales de la corteza del árbol de la quina, y después para recolectar el látex del árbol de la siringa, ingresaron al Beni, grandes empresas, imponiendo "el enganche" como sistema de trabajo.



Siringuero, de Franz Keller

Este contrato consistía en un adelanto pecuniario que obligaba al trabajador a pagar dicho anticipo con su trabajo de siringuero en barracas monte adentro, donde el barraquero de la empresa, proveía a precios exorbitantes todas las provisiones para el siringuero.

Ante su endeudamiento, progresivo, el trabajador estaba destinado a continuar en forma indefinida como siringuero por exigencia del famoso "contrato".

Ante la negativa de la población indígena a trabajar bajo ese sistema, las empresas intentaron "reengan-charlos" por la fuerza, lo que derivó en un enfrentamiento, el año 1887, entre "carayanas" (blancos) e indígenas, conocido como "La Guayochería".

Los indígenas, liderizados por el Choquigua Itonama Andrés Guayacho, y los Caciques Mojeños José Santos Noco Guaji y Juan Masapaija, se enfrentaron a las tropas militares "carayanas" a quienes inicialmente

derrotaron, pero la represalia de los "carayanas" provocó la muerte de Guayacho.


José Santos Noco Guaji (Foto Dávalos)

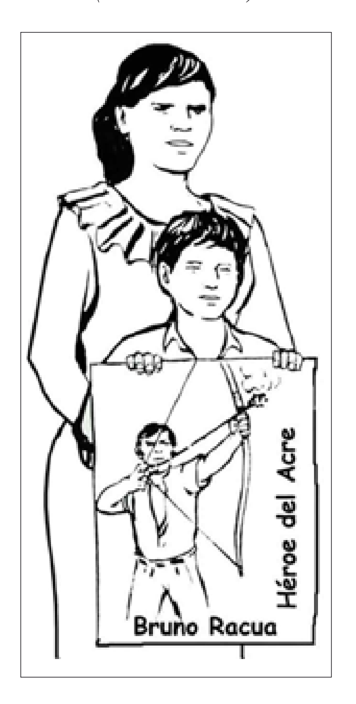
En esta época, lo indígenas de Mojos dan forma y contenido a la ideología de "La Loma Santa", el establecimiento de una sociedad fraterna. La Tierra sin Mal.

Después de varias escaramuzas, el conflicto quedó sin resolverse, porque en el Norte de Mojos, intereses brasileros iniciaron un movimiento separatista que dio origen a la Guerra del Acre.

LA GUERRA DEL ACRE

Los esfuerzos de las empresas gomeras y de los indígenas de Mojos se dirigieron a la defensa de la patria, porque el resto de Bolivia vivía una guerra civil para controlar el Gobierno.

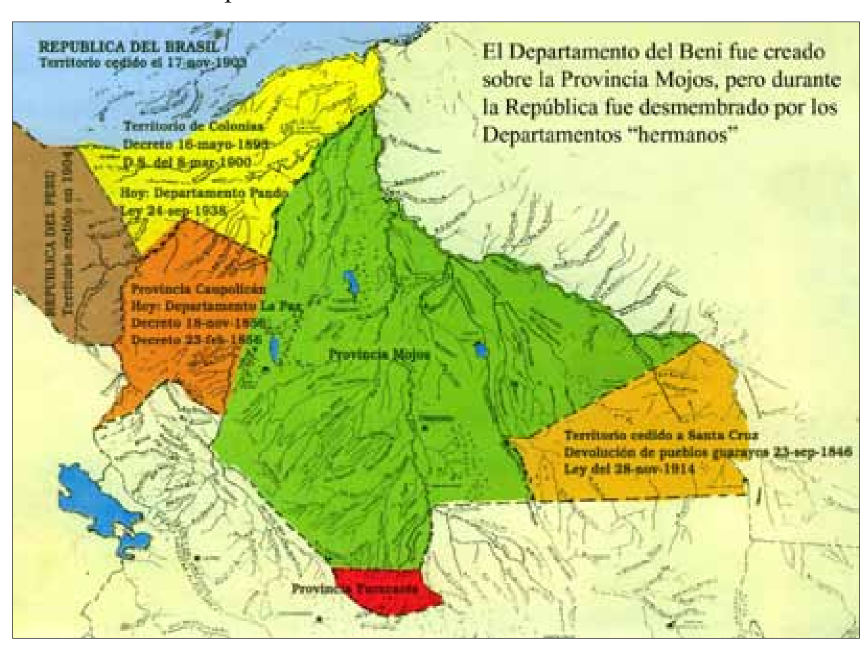
Las fronteras bolivianas fueron defendidas por la "Columna Porvenir" instrumento militar conformado por la alianza entre el Cacique Tacana Bruno Racua y el empresario Nicolás Suárez, que puso alto a la penetración brasilera, el 11 de 0ctubre de 1902, en la batalla de Bahía (hoy ciudad de Cobija), sobre el río Acre.



Mientras la explotación gomera crecía, la población indígena, aplicando la ideología de "La Loma Santa", optó por alejarse de las ex – misiones, fundando nuevas comunidades autónomas en la selva, auto–aisladas del contexto departamental.

Ante la falta de braceros indígenas las empresas hicieron ingresar a Mojos contingentes de obreros, especialmente paceños, cochabambinos y cruceños, que se avecindaron en el Beni apoderándose de vastas áreas de selvas y sabanas, incluyendo ganado vacuno que fue abandonado por los indígenas.

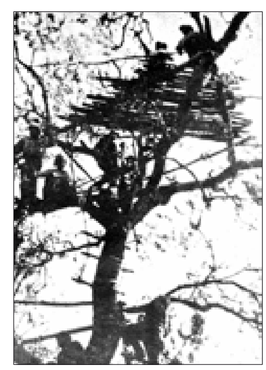
Por esos años el departamento del Beni fue desmembrado territorialmente:



El Estado centralista permitió el desmembramiento del Beni, perdiéndose vastos y ricos territorios

En 1854 se erige la Provincia Chapare del Departamento de Cochabamba, en territorio beniano, en 1856 Caupolicán (hoy Prov. Iturralde) pasa a depender de La Paz, en 1893 se crea el Territorio de Colonias (hoy departamento de Pando), en 1904 el territorio del Alto Madre de Dios es cedido al Perú, en 1914 los pueblos Guarayos (hoy Provincias Guarayo, Ñuflo de Chávez y Velasco) pasan a depender de Santa Cruz.

LA GUERRA DEL CHACO



Dada la mala administración en el Gobierno, entre los años 1932 y 1935, Bolivia se vio envuelta en una nueva guerra, esta vez con el Paraguay, en la que el contingente beniano, de más de 12.000 hombres, conformado en su gran mayoría por indígenas de Mojos, logra arrebatar al ejército paraguayo los campos petrolíferos y gasíferos que ya estaban en sus manos, en las serranías del Aguaragüe, en Camiri, Charagua, Cuevo, Villamontes, Yacuiba (Santa Cruz, Chuquisaca y

Tarija), puesto que las tropas del occidente de Bolivia ya habían sido avasalladas y estaban en desbandada.

Después de la Guerra del Chaco y de la Revolución Nacional de 1952, el Beni se transforma poco a poco, la población "carayana" aumenta considerablemente y asume el control de las instituciones públicas y privadas, mientras que la población indígena es relegada a la marginalidad social.

LA REARTICULACIÓN ORGÁNICA

A partir de 1971 el "adueñamiento" de tierras forestales y sabanas en el Beni se convierte en avasallamiento de los territorios indígenas. Este hecho es respondido en la década de los 80 con un gran proceso de organización de los pueblos indígenas que coincide con la recuperación de la democracia, con la Unión Democrática y Popular - UDP.

Como efecto de la labor educativa del Servicio Nacional de Alfabetización, regional Beni — SENALEP BENI, mediante la aplicación de su estrategia de Interculturalidad y Bilingüismo, en 1987 se constituye la Central de Cabildos Indigenales Mojeños, eligiéndo como Presidente a Ernesto Noe Tamo.

V. LA MARCHA POR EL TERRITORIO Y LA DIGNIDAD.

En 1989 la Central de Cabildos Indigenales Mojeños se transforma en Central de Pueblos Indígenas del Beni –CPIB, aglutinando a todas las nacionalidades y etnias del antiguo territorio del Gran Mojos, iniciándose, un intenso proceso de estructuración orgánica que culminó con la histórica Marcha por el Territorio y la Dignidad de 1990, que se convirtió en una impactante interpelación al Estado Boliviano.

A partir de esa fecha la CPIB desarrolla una importante fase de apoderamiento del Estado que continúa hasta hoy.

Trinidad, agosto de 2009



La marcha indígena de 1990 marcó el ingreso de Bolivia a una nueva era social: La civilización desmasificadora y de inclusión democrática de las minorías étnicas en el conglomerado social, hoy, una de las características fundamentales de la época de la informática.

